

Safari Raval

Recorrido por los centros de acogida de inmigrantes del barrio del Raval, en Ciutat Vella

Ravalejar (v.)

Jo ravalejo, tu ravalejas, ell ravaleja, nosaltres ravalegem, vosaltres ravalegeu, ells ravalegen*

El Raval intenta quitarse el estigma hurdistista –por la miseria en Las Hurdes, en Extremadura– que el periodista Paco Madrid le impuso en los años veinte en su recopilación de crónicas *Sangre en Atarazanas* («he aquí el Distrito Quinto, he aquí toda la fiereza y toda la brutalidad de Barcelona»).

El Distrito Quinto es el Raval.

Hoy es el Distrito Uno.

Paco Madrid bautizó el Raval como El Chino.

Hoy los bares de El Chino también son de los chinos.

Cien años después de que Paco Madrid viera el Raval como un «refugio de la mala gente», miembros de colectivos alternativos** se han organizado para ofrecer la otra cara: el Raval como refugio de la buena gente.***

Buenear (v.)

Yo bueno, tú bueneas, él buenea, nosotros bueneamos, vosotros bueneáis, ellos buenean

TOP 6 del *contratour* Safari Raval, las seis visitas obligadas:

1. ESPAI DE L'IMMIGRANT (Agustí Duran i Sanpere, 1): «De aquí nos quieren echar. Somos muchas que estamos porque no tenemos lugar. Yo les animo a que le digan a la gente que venga para cuando ellos vengán, para impedir lo que ellos quieren. Estos espacios son del BBVA, y están negociando, nos quieren fuera», dice Alma, la torre del sur de los vientos, el punto cardinal de un rincón de «mujeres en rebeldía» que se ha bautizado como La Caracola. // En el Espai de l'Immigrant, además de La Caracola, resisten otros seres anónimos como Adrián, también del sur, que fuma y requetepiensa lo que dice, congestionado por un rumor de fronteras. // Los garrafas de agua, de cinco litros, se amontonan en los carritos del Caprabo. Tuneada la señal de tráfico que advierte del peligro por la proximidad de un lugar frecuentado por niños. Se le ha añadido: «Zona migrantes»
2. TANCADA IMMIGRANT (Jerusalem, 5): «Aquí somos treinta. Solo en Ciutat Vella son cuatro mil casas vacías, he oído. La gente vive en la calle. No solo nosotros, por todos. Es mejor estar aquí», explica el africano Ousan (seudónimo), uno de los sin papeles del sur que duermen y hacen vida en las instalaciones de la antigua escuela de artes aplicadas Massana. // Ellos, cicatrices negras en piel de tigre, con uno de los cascos puestos, sujetos a la música o las noticias o la radio; ellas, llagadas por la espera, con las manos sonrientes de empaquetar y desempaquetar pequeños utensilios cotidianos (su equipaje, el mechero). // La puerta de Tancada Immigrant siempre está abierta. En la puerta,

- «el pliego de peticiones del encierro migrante»: a. papeles sin contrato; b. no a la Ley de Extranjería; c. empadronamiento sin domicilio; d. nacionalidad sin examen; e. sanidad para todas... Dentro, más peticiones-reflexiones-avisos: «Si no te mata el tabaco, lo hará la policía». Y preguntas sin respuesta: «¿Por qué no hay fronteras para el dinero y sí para las personas?»
3. CAPELLA DE LA MISERICÒRDIA (Elisabets, 8): «Desde el 2006 llevamos luchando por tener un ambulatorio digno. Nos proponían otros sitios. Y dijimos que no. El Macba iba a usar el lugar como una segunda sede, una ampliación para exposiciones... La prioridad es la salud, y en eso estamos», defiende Elisenda, sureña de ojos pardos, nariz chata y una preciosa sonrisilla que comulga con los infortunios, tierna y nada presuntuosa. // Definitivamente, el ambulatorio Raval se instalará en la iglesia ya desacralizada de la Casa de la Misericòrdia de Barcelona. // Encima de los grafitis de Gipsy, otra vez la conjugación del verbo ravalejar: *jo ravalejava, tu ravalejaves, ella ravalejava, nosaltres ravalejàvem, vosaltres ravalejàveu, ells ravalejaven*
 4. FORN DE TEATRE PA'TOTHOM (Lluna, 5): «No hay que integrar a nadie, que no os confundan. Lo que hay que hacer es ir contra el que excluye. No hay que sentir pena por quien se ha quedado sin piso, por el desahuciado, hay que machacar al que le ha echado de casa, el Banco Santander», instruye a su manera Montse, capitana de la Zona Sur, capitana sin bastones de mando en aspa, sin uniformizar, sin «domesticar». // Amante de la interpretación unida al pensamiento, enseña con ejercicios de este tipo: «Daos la vuelta, ¿cómo representarías en una postura corporal la imagen de Raval vista por Tele 5?». // Ella es una más del Forn de Teatre, en los bajos de un horno de piedra del siglo XIX: «Entitat especialitzada en Teatre de l'Oprimit que treballa per a la defensa dels drets humans, la lluita per a l'eradicació de pràctiques que generen exclusió social i en la cerca de models socials alternatius». En la pizarra del local, las «técnicas de opresión y violencia»: *insultar, humillar, despreciar...*
 5. SINDICATO MANTERO (Roig, 13): «Damos salida a los esfuerzos de los compañeros y demostramos lo que sabemos hacer. Personalmente, nunca me habría imaginado que tendría mi propia marca, y ya la tenemos [marca «Top manta»]; ni que haríamos nuestros propios diseños, y ya los hacemos; ni que elaboraríamos las sudaderas, y eso hacemos, sin explotar a nadie. Desde entonces cada mañana me digo: todo es posible», habla Amin, uno de los portavoces del Sindicato Popular de Vendedores Ambulantes (Sindicato Mantero), sustancioso, nada escurridizo, pautado: a cada patrón básico, punto y contrapunto. // Las camisetas y las sudaderas lucen lemas respetuosos: «Legal clothing, legal people», «Fake system, true clothes», «Cap persona és il·legal» // Por las máquinas de coser Sewmaq y Juki pasan tejidos de vivos colores. Existe el color «rojo mantero». En la puerta, junto con la información del ciclo de cine «Africà i dona» («Identitats en relació»), el cartel más prosaico: «¿Tienes deudas de agua, luz y gas que no puedes pagar? ¿Vives de ocupación sin servicios básicos? ¡Si sufres el abuso de las suministradoras, ven!»
 6. ACCIÓ RIERA BAIXA (Riera Baixa, s/n): «És un carnaval fet per veïnes del barri enfocat a tot el veïnat, per a seguir teixint la xarxa de suport mutu al Raval, cada cop més gran. Tots els beneficis es destinen a ús social. Farem *mercadillo*

al carrer, activitats infantils, dinars populars, *performance* feminista de les dones de les plataformes, concurs de disfresses i, com no, festa amb els *dj* del carrer Riera Baixa», informa el comunicado de la assemblea d'autoorganització veïnal del carrer Riera Baixa i rodalies. // Lily es una de las mujeres que lleva la lucha por bandera. Del sur del sur, o del norte de algún sur, Lily es cantante de gospel, actriz y vendedora ambulante de ropa de segunda mano (piezas por uno, dos y tres euros). Debajo del rótulo del Institut d'Estudis Catalans tiene su paradita minúscula y resiliente. «La lucha contra el narcopiso es una lucha titánica.» // Una pintada en la calle: «La obra continúa».

Continuar (v.)

Yo continúo, tú continúas, él continúa, nosotros continuamos, vosotros continuáis, ellos continúan

* Mural en una de las paredes fosilizadas –al desnudo, restos de lo que fue una casa– de la calle Ferlandina

** Entre otras organizaciones, Fotomovimiento («*Testimonio y difusión de la realidad social a través de la imagen*»), El Lokal («*Racó llibertari al Raval*») y Sindicat d'Habitatge del Raval («*Que cap família es quedi sense casa*»)

*** Del comunicado original: «El Raval existe porque resiste: recorrido por (algunos) espacios de resistencia del Raval»

Jesús Martínez